

Comunidad Cisterciense de Arévalo (España)

Arévalo 18 de Julio 2020

¿Cómo hemos vivido la situación de un “virus letal” que ha invadido el mundo?

A nosotras nos ha recordado las situaciones bíblicas. Como las plagas de Egipto, ha sido todo apocalíptico.

Nos hemos solidarizado con la situación de los que fallecían por el virus, con nuestra oración y nuestro sufrimiento por ellos. Hemos enviado unas cartas de animación y condolencia a ciertos hospitales, para que las leyeran a los enfermos para que no se sintieran tan solos.

También hemos estado muy cerca de las problemáticas planteadas al personal de los hospitales, de los voluntarios, hemos palpado como si todos fuéramos una familia, ayudándonos con nuestra oración, con alimentos y más ayudas.

Cuando los mayores mueren y además sin su familia, la tragedia era más fuerte. Hemos perdido la sabiduría y valores de nuestros queridos ancianos.

Nosotras movidas por el Espíritu Santo hemos ido varios días a las ocho de la tarde a la T.V. Para acompañar y fortalecer con nuestro aplauso a todo el personal facultativo y sanitario, para que no se sintieran tan solos en su inigualable labor y atención a los enfermos,

En nuestra Eucaristía diaria, la hemos vivido, poniendo a todos en el altar de nuestra celebración, igualmente en el Oficio Divino, ya que los salmos nos parecían más actuales que nunca para implorar la gracia para todos.

Nuestra vida ha sido un descubrimiento, estamos viviendo unidas a todos, pues algo estamos notando en nuestro corazón, de que solo Dios nos Basta, nos sentimos pequeñas lamparitas, que dan luz y calor.

La solidaridad con nosotras ha sido de mucha, gracia y servicio, no faltándonos de nada tanto para la protección personal de las que estamos en el Monasterio, como las personas que nos ayudaban.

Nuestra jornada monástica la estamos viviendo con mucha intensidad, con mucha fe y esperanza en la vuelta hacia Dios y el nuestro Carisma.

Respecto a la situación económica, no nos ha repercutido en nada ya que hemos recibido toda clase de ayudas.

La Iglesia local, ha sufrido que nuestro Obispo D. José María ha sido cogido por el corona virus, ha estado ingresado cerca de dos meses, pero por la Gracia de Dios se ha recuperado bastante bien su salud. Hemos vivido con el Santo Padre Francisco en su Ora Santa y su Bendición llena de mucho amor y preocupación por todo lo que se estaba viviendo. También hemos acompañado a nuestros Obispos españoles y de otras religiones en la Misa que se ha dicho por todos los fallecidos, fue muy emotivo y profundo, ya que se sumaron a la ceremonia nuestro Rey Felipe VI con su familia.

Nos gustaría saber cómo están todas nuestras comunidades, nosotras estamos bien y pedimos por todas ellas, para que el Señor las fortalezca en sus dificultades.

Un abrazo para nuestro P. General y su consejo. Unidos en la oración.

M. Esther y comunidad.